

## Pensamiento solidario y educación cooperativa

**Dr. Hernando Zabala Salazar**

(Conferencia para Encuentro Nacional de Cooperativas, Medellín)  
COOPRUDEA - Antioquia

Quiero iniciar esta corta ponencia con una pregunta que se hacía el Maestro Paul Lambert: *"¿Podremos decir que una cooperativa que no gaste nada en la educación dejará de ser una cooperativa? No llegaremos tan lejos. Seguiría siendo una cooperativa auténtica, aunque bien es verdad, sería una triste cooperativa".*

Y es que la cooperativa, como tal, puede considerar un espacio educativo en el que sus actores son todos aquellos se asocian en ella. Se constituye en un escenario para la educación del pueblo, en la medida que desarrolle prácticas auténticas de cooperación. Pero, yendo más allá, la EDUCACIÓN ES UN IMPERATIVO para toda agrupación cooperativa. Fernando Savater ha advertido que el aprendizaje es algo generalizado y obligatorio en toda comunidad humana pero que se requiere la institucionalidad educativa para avanzar hacia el saber científico, no meramente empírico y tradicional.

El imperativo educativo del mundo del cooperativismo se hace concreto con la institucionalidad educativa, básicamente debido a que el mayor desarrollo del movimiento hace avanzar el conocimiento, generando abstracciones y complejidades a las cuales no sólo se responde desde la tradición organizacional del cooperativismo. En consecuencia, hay que dejar claramente definido que toda cooperativa **debe establecer formalmente su acción educativa.**

## 1. LA COOPERACIÓN COMO OBJETO DE ESTUDIO

El complejo problemático de la reflexión siguiente en torno a la educación no es simplemente la cooperativa y el cooperativismo, sino el envolvente sustantivo de estos hechos humanos: la *Cooperación*, entendida ésta última como una forma alternativa de hacer economía y de potenciar el desarrollo de los pueblos, centrado en la perspectiva del desarrollo humano.

La Cooperación es objeto de preocupación académica, fundamentalmente por las siguientes razones:

- a) Porque es un fenómeno socio-económico exitoso.
- b) Porque es un modelo para potenciar el desarrollo local y comunitario.
- c) Porque es un fenómeno presente en la vida económica y social de los pueblos del mundo.
- d) Porque es una forma de hacer economía centrada en la persona humana.
- e) Porque es un mecanismo pedagógico para la participación y la autogestión comunitaria.
- f) Porque es una alternativa a las problemáticas contemporáneas del ajuste estructural de las economías.

Si hablamos de institucionalidad educativa, entonces podemos afirmar que en efecto la Cooperación es y ha sido *objeto de estudio*., Es y debe ser una preocupación de la escuela formal no sólo en sus niveles superiores, como movimiento o doctrina, sino también como asignatura para la vida en los niveles inferiores, porque desde el pasado ha demostrado, en muy diversas latitudes, que se puede considerar como sistema socioeconómico diferente y diferenciable frente al privado capitalista y al estatista. Pero, fundamentalmente, porque ha sido un sistema exitoso en aquellos lugares en donde ha contado con una base asociada consciente y leal, una dirigencia comprometida y creadora, un Estado no utilitarista y una

Escuela verdaderamente formadora. Sin dudar, en aquellas naciones donde se ha puesto a operar el sistema de cooperación, en las condiciones anotadas, ha sido el elemento dinámico para generar crecimiento económico y desarrollo humano: es el único sistema experimentado ampliamente en el siglo XX que puede tildarse de exitoso.

Pero su éxito no ha dependido de los altos niveles de penetración demográfica y económica o de su capacidad para interactuar con los gobiernos, sino, exclusivamente de sus potencialidades para incentivar la dinámica comunitaria local. *La Cooperación es el mejor método para vencer las pobreza*s. Ha demostrado el ejercicio en cooperación que las pobreza

s no se superan con los métodos individualizados, sino con los comunitarios. La Cooperación hace posible que las comunidades sean las propias gestoras del crecimiento económico y del desarrollo humano: La Cooperación potencia las energías comunitarias. El método de reconstrucción económica y social que opera la Cooperación va de abajo hacia arriba, no al contrario. Esta es la medida de su éxito.

En ese sentido, el problema de la Cooperación no es exclusivamente el de generar inmensos resultados económicos. Su problema es el de utilizar acertadamente sus potenciales económicas para producir bienestar social. Se ha establecido, desde comienzos del siglo XIX, que la Cooperación tiene como centro a la persona humana; de ahí que su preocupación sea el engrandecimiento de ese núcleo y su entorno fundamental, la comunidad. La Cooperación es, por tanto, no sólo un método para superar las pobreza

s, sino también el mecanismo más idóneo para elevar los humanos a una categoría humanizadora. El individuo, integrado simbióticamente a la comunidad, crece junto a sus congéneres. El desarrollo sólo es posible en un ambiente comunitario; ambiente que propulsa la Cooperación

Aún más, para producir el efecto de bienestar, la Cooperación utiliza otro método, supuestamente encontrado en las modernas Constituciones: el de la participación. En esta perspectiva, no es posible el desarrollo local y comunitario, con su consecuente bienestar para

todos, sin la participación de los afectados. La participación es una condición *sine qua non* de la Cooperación. A más participación más Cooperación. Pero la participación en el exitoso sistema de la Cooperación no sólo se refiere a la vida social y política sino, principalmente por su intervención en la esfera económica: somos del punto de vista de que esta esfera determina las demás en el ambiente comunitario. Si la participación no se entiende como la práctica de la democracia económica; si la participación no afecta la base determinante de la sociedad, no es posible el bienestar, ni el crecimiento, ni el desarrollo comunitario, ni el vencimiento de las pobreza. La Cooperación es, también, un método para construir la democracia económica, base de todas las utopías humanas.

Así las cosas, nos encontramos pues con que este es un fenómeno socioeconómico al que orgullosamente le otorgamos el título de exitoso, que se ha constituido en modelo universal para generar desarrollo local y comunitario, a través del cual se produce la humanización y se establecen mejores niveles de convivencia. En ese sentido, cuando contemporáneamente nos colocan en frente modelos que a todas luces son mecanismo de desmoronamiento de las comunidades y productores de des-bienestar, entonces tenemos que decir que sólo hay una alternativa: impulsar el sistema exitoso.

Ante una coyuntura desesperanzadora, establecida en las últimas décadas al tenor del modelo de ajuste estructural, de forjamiento de un nuevo orden mundial basado en la competencia a ultranza y con mínimas oportunidades para los menos afortunados, se descubre en la Cooperación la única tabla de salvación. Al ajuste estructural con todas sus secuelas, las comunidades y la franja creciente de los pobres, responden con el impulso del sistema socio económico de la Cooperación.

Con la puesta en escena de las más diversas estrategias de ajuste estructural, se produjeron también las condiciones para visibilizar la alternativa de la Cooperación Ante un mundo insolidario, deben oponerse las fuerzas solidarias. En la medida en que las comunidades

se han visto afectadas tremendamente con las primeras fórmulas de ajuste, la Cooperación, espontáneamente, surgió como tabla de salvación. A su vez, en la medida en que los gobiernos impulsaban el ajuste estructural, recurrían a al sistema de Cooperación para paliar sus efectos. En consecuencia, hacia finales de los años ochenta se produce el denominado "boom de la solidaridad": esto es, la tendencia creciente a encontrarle salida a los más angustiosos problemas socioeconómicos, mediante el modelo de la Economía Solidaria, dándole personalidad a la alternativa económica.

En definitiva, la Cooperación cumple las condiciones esenciales para ser materia de estudio en cualquier nivel de la escuela formal: como fenómeno a investigar o como asignatura para la vida.

Sin embargo, este sistema socioeconómico por sí mismo, a través de más de 160 años de pragmatismo económico y social, también ha generado sus propias justificaciones. No sólo hay una razón para que la Cooperación sea mirada desde la perspectiva de los estudiosos: Ella misma ha generado sus propias razones: ha desarrollado el conocimiento y ha generado especiales políticas educativas, de las cuales trataremos a continuación.

## **2. PENSAMIENTO COOPERATIVO EN EVOLUCIÓN**

El pensamiento acumulado por el cooperativismo mundial no es sólo un cuerpo doctrinario que le da sentido a su condición de movimiento y a su inserción en los ordenamientos jurídicos particulares. Es, principalmente, un cuerpo de ideas, de propuestas de ordenamiento de la sociedad y de la economía; es un conjunto de postulados teóricos que han ganado una posición protagónica en la historia del pensamiento social moderno.

Al compás de la expansión alcanzada por el movimiento inaugurado por los Pioneros de Rochdale y promovido intensamente por pensadores y actores sociales de diversos países, cada cual inaugurando nuevos proyectos o racionalizando los existentes, se forjó una teoría básica que recogía de la *praxis social* los principales elementos que habrían de establecer los postulados transformadores que propugna el movimiento de cooperación universal.

El cooperativismo de los consumidores, iniciado en Inglaterra e irrigado en el continente europeo por las organizaciones de los trabajadores, encontró en Francia las mejores condiciones para constituirse en fórmula teórica. A su vez, en su país natal, el cooperativismo de crédito se afianzó conceptualmente, en la medida que fue ampliamente difundido en los ámbitos rurales y urbanos por sus principales promotores.

Con Charles Gide y su Escuela de Nimes, con Friedrich Raiffeisen y la Escuela Alemana, y con los teóricos de la Alianza Cooperativa Internacional y la Organización Internacional del Trabajo, el cooperativismo adquirió un puesto en el pensamiento social moderno, introduciéndose profundamente en las diversas variables teóricas de finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX, conformando un cuerpo coherente y racional desde la economía, la filosofía, la sociología y el derecho.

En principio, dicho proceso se confunde con el máximo esplendor del cooperativismo de consumo y la simultánea expansión de asociaciones conexas como fueron las cajas y uniones de crédito y las centrales de comercialización. Posteriormente, fue el producto de especiales fenómenos socioeconómicos que identificaron a las cooperativas con la necesidad apremiante de reconstruir Comunidad, regresándose a las fuentes del socialismo primario, a la colonia autónoma, a la *comunitas comunitatis*, surgiendo, en el escenario económico y social, el esplendoroso mundo de las comunas agrarias cooperativizadas.

La construcción teórica que se produce en un ambiente de expansión, genera tendencias diversas en el movimiento cooperativo, las cuales representan, igualmente, fuerzas políticas de predominancia sustancial entre los trabajadores, produciendo, en ocasiones, disensiones al interior de los movimientos nacionales o internacionales. Por eso, en los años treinta, Georges Fauquet apremiaba a *"recoger los elementos de una teoría positiva de las instituciones cooperativas, luego -partiendo de los móviles y de las actitudes de que depende de hecho la existencia y el desarrollo de las actividades cooperativas- definir, en doctrina, las aspiraciones y los ideales del Movimiento"*.

De modo que el cooperativismo es un cuerpo conceptual en evolución que va construyendo sus principales tesis y modos de actuar al tenor de sus propias praxis sociales y su intercambio con un mundo en transformación. No es un cuerpo de ideas inmutables. A este proceso le caben perfectamente los señalamientos que John Randall hacía en su Introducción al libro *La formación del pensamiento moderno*:

*".. la principal necesidad de desentrañar las creencias humanas y perseguir su ascendencia se debe al hecho, tan importante y tan poco atendido por la gran mayoría, de que las ideas no son como los dioses eternos del Olimpo, inmutables y siempre jóvenes; como todas las cosas humanas nacen, crecen y envejecen, y hasta pueden morir. Las ideas son algo vivo, y todo lo que vive tiene un ambiente en el que debe existir y al que debe adaptarse. ..."*

*Al trazar la historia del nacimiento y el crecimiento de estas convicciones debería facilitarse la tarea de lograr aprehender en qué sentido las ideas guardan pertinencia con su mundo, su validez con respecto al ambiente que les ha dado origen, y su utilidad sólo en la medida en que se ambiente todavía las nutre".*

En efecto, el ideal primario de los pensadores del cooperativismo era el de intervenir las diferentes esferas de la economía y la sociedad partiendo de la asociación de los consumidores e interviniendo, posteriormente, la producción a través de las asociaciones industriales y agrícolas. Sin embargo, los complejos problemáticos de su devenir, los fenómenos políticos y socioeconómicos que transformaron la historia humana durante el siglo XX, hicieron de este ideal original un cuerpo de ideas apenas fragmentaria, que pudo ser superado con el esfuerzo de muchos hacia finales de dicho período.

En consecuencia, hacer un reconocimiento del devenir histórico del cooperativismo, de la evolución de su pensamiento, de los fenómenos que lo han determinado, de los procesos que ha orientado, es un imperativo de primer orden para la educación cooperativa; imperativo que solamente se logra a través de su institucionalización.

### **3. RAZONES PARA LA EDUCACION COOPERATIVA**

La EDUCACIÓN se ha constituido en "regla de oro" desde los comienzos del fenómeno socioeconómico de la Cooperación por el asunto más sencillo del mundo: resulta que "cooperar" es trabajar en común, disponerse a actuar conjuntamente con otros y, aunque la sociabilidad es una ley natural, el método de racionalización económica de esa sociabilidad humana requiere de la conciencia, esto es, de aprendizajes, de comprensiones, de definición de ideales comunes y de métodos de operación que a todos convoquen.

Considerando esa necesidad prioritaria de la conciencia del nosotros, se ha definido a través de los tiempos las siguientes políticas educativas básicas:

Primera: LA COOPERACIÓN DEBE PRODUCIR CAMBIOS en la mentalidad y actitudes de la gente, así como en las estructuras económicas y sociales. Y TODO CAMBIO NECESITA DE UNA INTENSA ACCIÓN EDUCATIVA.

Segunda: LA COOPERACIÓN NECESITA DE COOPERADOS CONVENCIDOS DE SU PAPEL HISTÓRICO, conscientes del NOSOTROS. Los Cooperados deben aprender a VER, JUZGAR, PENSAR Y ACTUAR EN COOPERACIÓN.

Tercera: LA EDUCACIÓN ES UN INSTRUMENTO PARA LA CONSTITUCIÓN DE UNA CULTURA DE COOPERACIÓN hacia la formación integral de las personas, creadora de hábitos de comportamiento, respaldada en una adecuada pedagogía.

Cuarta: LA GESTIÓN ASOCIATIVA Y EMPRESARIAL EN EL SECTOR DE LA COOPERACIÓN debe estar ajustada a las exigencias de su Doctrina y Métodos. Debe responder a su particular naturaleza socioeconómica. A la Educación se le asigna la función de impedir que esquemas teóricos contrarios afecten la auténtica Cooperación.

Quinta: LA EDUCACIÓN EN COOPERACIÓN ES MAS FORMATIVA QUE CAPACITADORA. Tiende a la formación de una ETICA HUMANIZADORA, opuesta a la utilitarista.

Con el Maestro Antonio Fabra Ribas, quiero dejar claramente establecido el papel fundamental de la educación cooperativa:

*"La Educación Cooperativa no se propone fabricar sabios, sino hacer hombres. Hombres en toda la acepción de la palabra: capacitados física y moralmente para saber a cada momento lo que deben hacer y como tienen que hacerlo".*

Así las cosas, aunque todo fenómeno socioeconómico que sea objeto de análisis científico, necesita desarrollos teóricos, experimentaciones, análisis profundos, etc., hay una razón clave para educar en Cooperación: capacitar, técnica y moralmente a muchos hombres y mujeres, para que posean los saberes suficientes al esfuerzo de desarrollar comunidades, producir crecimientos económicos, generar bienestar social, establecer espacios de participación y democracia económica, permitiendo avanzar en la batalla contra las pobreza.

#### **4. NECESIDAD DE LA EDUCACIÓN PARA LA COOPERACIÓN**

En la perspectiva de formar íntegros hombres y mujeres, enfrentados a retos tan inmensos, se establece la Educación COMO NECESIDAD.

Esa necesidad se puede resumir en dos aspectos principales. En primer lugar, si el modelo de organización económica de la Cooperación es exitoso, demostrado históricamente, pero, a su vez, es alternativa para nuestros pueblos, entonces se hace indispensable REPRODUCIRLO.

La reproducción de los modelos es, en toda Sociedad, función esencial de la Escuela. En segundo término, los retos a los que se enfrenta el modelo de Cooperación, implican cambios gigantescos en muchos niveles; la preparación para encarar dichos cambios, es también función de toda Escuela que se digne ser formadora.

##### **4.1. LA REPRODUCCIÓN DEL MODELO**

Como hemos visto, el modelo de *Cooperación* pretende cumplir un papel trascendental en la vida de los pueblos: contribuir a la transformación de sus condiciones materiales de vida. Esto es lo que efectivamente ha logrado en lugares con una historia económica y social demostrativa de sus aciertos -bastante distantes unos de otros-: la Renania Alemana, los países valenciano y vasco de España, las provincias montaÑeras de Francia, el Quebec francés de Canadá, las sagradas

tierras de Nazaret, las atiborradas aldeas porteñas de Japón, el nordeste brasilero, el territorio minero de México y las agrestes montañas de Santander en Colombia, entre otros.

Con razón el Maestro Paul Lambert, propuso el principio de "la aspiración a conquistar el mundo". Las utopías del renacimiento y las propuestas reformadoras del siglo XIX, encuentran en los cooperadores sus más preciados herederos. Por eso todo cooperativista consciente y militante, cada mañana debe dar gracias a la vida por ser permitírsele ser actor principal de un proceso de transformación del mundo en las siguientes horas de su existencia.

Ese espíritu utópico y transformador debe ser reproducido en las nuevas generaciones. Pero la simple estructura asociativa del sistema organizacional cooperativo no es suficiente para cumplir con esta tarea: ella es función principal de la Escuela.

Sabemos que el sistema económico de *La Cooperación* tiene comprometida su existencia al poder reproducirse de generación en generación. Sobrevivirá a múltiples factores producidos por la naturaleza o los mismos hombres, siempre y cuando se reproduzca el espíritu utópico transformador que le caracteriza.

Somos del punto de vista que la base económica que sustenta la propuesta solidaria, requiere de una superestructura que le dé sustento teórico, que promueva su doctrina y sus métodos, que mantenga el doble espíritu del cooperativista: ser soñador y ser pragmático. El principal mecanismo de esa superestructura, es la Escuela y su producto: la Educación.

## **4.2. PREPARACIÓN PARA EL CAMBIO**

Ahora bien, mantenernos como alternativa económica y social, como alternativa de vida, como propuesta dinámica de superación de las pobrezas y de generación de crecimiento y desarrollo, supone cambios en muy diversos niveles de la existencia de quienes participamos del

mundo de *Cooperación* o de quienes son afectados, directa o indirectamente, por dicho modelo de organización socioeconómica.

El cambio que se propone la Cooperación requiere:

1. De formación de quienes intervienen en su proceso, haciendo conciencia del papel transformador asignado;
2. Creación de un medio y un clima social propicio, en el cual pueda desenvolverse la propuesta alternativa y transformadora.

No sólo se trata, pues, de formar los cooperadores, las personas de carne y hueso que intervienen en el devenir cotidiano del proceso cooperador; se trata también de que la Sociedad, o mejor, el medio ambiente que envuelve al Cooperativista, se halle dispuesta a aceptarle y también a hacer parte del sistema.

La Educación, al decir de nuestros Maestros, puede PROPICIAR TIERRA ABONADA O PUEDE HACERLA REPLETA DE ESPINAS Y ABROJOS. Si no hay Educación no habrá tierra abonada; por lo contrario, los esquemas ideológicos y mentales dominantes antagonizarán con la Cooperación y llenarán sus caminos de espinas y abrojos.

Un medio ambiente propicio es esencial para la sobrevivencia del movimiento cooperativo. Se nos fórmula como alternativa, como solución a múltiples problemáticas de la vida social y económica de los pueblos latinoamericanos, pero el entorno socioeconómico es adverso.

El individualismo y la competencia, enemigos connaturales de la Cooperación, campean. En un mundo insolidario, la existencia de la Cooperación se mira como a un bicho extraño y su

propuesta transformadora peligra con ser efímera; tiene dificultades grandes para reproducirse y sostenerse en el tiempo.

La educación contribuye de una muy especial manera a romper los esquemas del individualismo y la insolidaridad.

El esquema predominante de reproducción de antivalores, puede ser resquebrajado, mediante dos métodos principales:

1) La Educación para la *Cooperación*, que haga énfasis en una dinámica participativa de la gente.

2) La Educación Económica de la población en general y de los directamente comprometidos con el mundo de *Cooperación*.

A ello debe contribuir el mismo sistema de cooperación, estableciendo programas educativos pertinentes, continuados y coherentes, que involucren los principales actores de cambio.

## **5. RESPONSABLES DE LA EDUCACIÓN EN COOPERACIÓN.**

En la dinámica educadora participa un diverso número de agentes, cada uno con funciones particulares que cumplir, según se trate de un esfuerzo promotor, reproductor o simplemente de adiestramiento. Veamos:

En primer lugar tenemos a los DIRIGENTES DE LAS COMUNIDADES. Su liderazgo se halla comprometido a la posibilidad de hacer ciertos los ideales y objetivos pragmáticos de las comunidades.. Como hemos concluido, el método idóneo y experimentado para lograrlo es la

Cooperación. Por tanto, los dirigentes de las comunidades son los primeros llamados a comprender este sistema y promocionar ampliamente entre la población su espíritu renovador.

El segundo agente educador, responsable directo de esta función, es el mismo MOVIMIENTO COOPERATIVO. No hay duda, la sobrevivencia del sistema es responsabilidad primaria de quienes lo soportan; la reproducción se encuentra supeditada a la posibilidad de mantener vigentes las políticas educativas formuladas.

LA INTELLECTUALIDAD, aunque a veces por la ortodoxia predominante en muchos círculos pareciera este un tema intrascendente, es también responsable de primer plano en la difusión, comprensión y extensión teórica de la Cooperación. En aquellos lugares donde la intelectualidad le ha hecho su objeto de estudio, el modelo ha sido exitoso.

Los intelectuales, cualquiera sea la doctrina que practiquen, tienen como centro de sus preocupaciones la problemática social y económica de los pueblos; sus fórmulas, correctas o no, tienden siempre a dar respuestas a las problemáticas más protuberantes de sus tiempos. En dicha perspectiva, siempre y cuando los intelectuales comprendan la viabilidad e importancia de la Cooperación, resulta éste ser un fenómeno objeto de sus análisis y propuestas.

Finalmente, un agente esencial para impulsar la Cooperación desde la perspectiva educativa es el ESTADO. Su función socializadora moderna se encuentra ligada, innegablemente, a la propuesta solidaria. En esa medida, los gobiernos deben propiciar las diferentes fórmulas para introducir las doctrinas y las prácticas de cooperación en el sistema educativo formal.

Medellín, noviembre de 2010